



NAVEGACIONES

Artículos de investigación

El simbolismo de los personajes desnudos de Oxpemul

Symbolism of the Nude Figures of Oxpemul

Pablo Alberto Mumary Farto

Universidad Nacional Autónoma de México, México

ORCID: 0000-0001-8933-1196

Correo electrónico: pablomumaryfarto@hotmail.com

Fecha de recepción: 23-05-2024

Fecha de aceptación: 20-01-2025

Resumen

En 2008, en el sitio arqueológico de Oxpemul, localizado en Campeche, México, investigadores descubrieron las partes inferiores de dos estelas, catalogadas como 22 y 23, que conservan inscripciones jeroglíficas e iconográficas relevantes. Estudios recientes han identificado en estos registros tres figuras desnudas frente a personajes principales. Teniendo en cuenta otros ejemplos similares, conocidos en diversos monumentos del área maya, el presente escrito analiza la importancia simbólica de la desnudez de estas figuras, con el fin de discernir sobre el complejo contexto político-social que pudo haberse desarrollado en esta región.

Palabras clave: Oxpemul, mayas, estelas, iconografía, desnudez

Abstract

In 2008, at the archaeological site of Oxpemul in Campeche, Mexico, researchers discovered two broken stone monuments. These two stelae, catalogued as 22 and 23, preserve hieroglyphic and iconographic records in which recent studies have identified three nude figures in front of the scene's principal personae. Taking into account similar examples from other monuments in the Maya zone, this article analyzes the symbolic importance of the nudity of these figures in relation to the complex political-social context that may have developed in the region.

Keywords: Oxpemul, Mayas, stelae, iconography, nudity in archeology

Introducción

Oxpemul se ubica en el sureste del actual estado mexicano de Campeche, en la Reserva de la Biósfera de Calakmul, a unos 25 km (Domínguez *et al.*, 2011) al norte de la antigua ciudad de Calakmul (Figura 1). El sitio fue reconocido durante la tercera expedición en el sureste mexicano bajo el mecenazgo de la Carnegie Institution of Washington, encabezada por Ruppert y Denison en la década de 1930; los resultados de sus exploraciones fueron publicados en 1943. Tras ser “abandonado” académicamente por más de cincuenta años, Oxpemul fue redescubierto en 2004 por una nueva expedición dirigida por Šprajc (Šprajc *et al.*, 2005) reactivando el interés por el estudio de la antigua ciudad maya prehispánica. Desde entonces, coordinados por William Folan en su calidad de director, los diferentes equipos de trabajo del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche (UAC) iniciaron, y mantienen hoy en día, las labores de resguardo e investigación en Oxpemul.¹

¹ Gracias al Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche, a sus directores, los doctores William Folan (†) e Ivette Magali García por permitirme conocer los monumentos analizados; al apoyo constante de la Dra. María del Rosario Domínguez Carrasco, Lynda Folan, Javier Rivas y Paulina Poot. A Nery, Cristóbal, Gonzalo y Jacinto, custodios del sitio de Oxpemul y descubridores de estos monumentos.

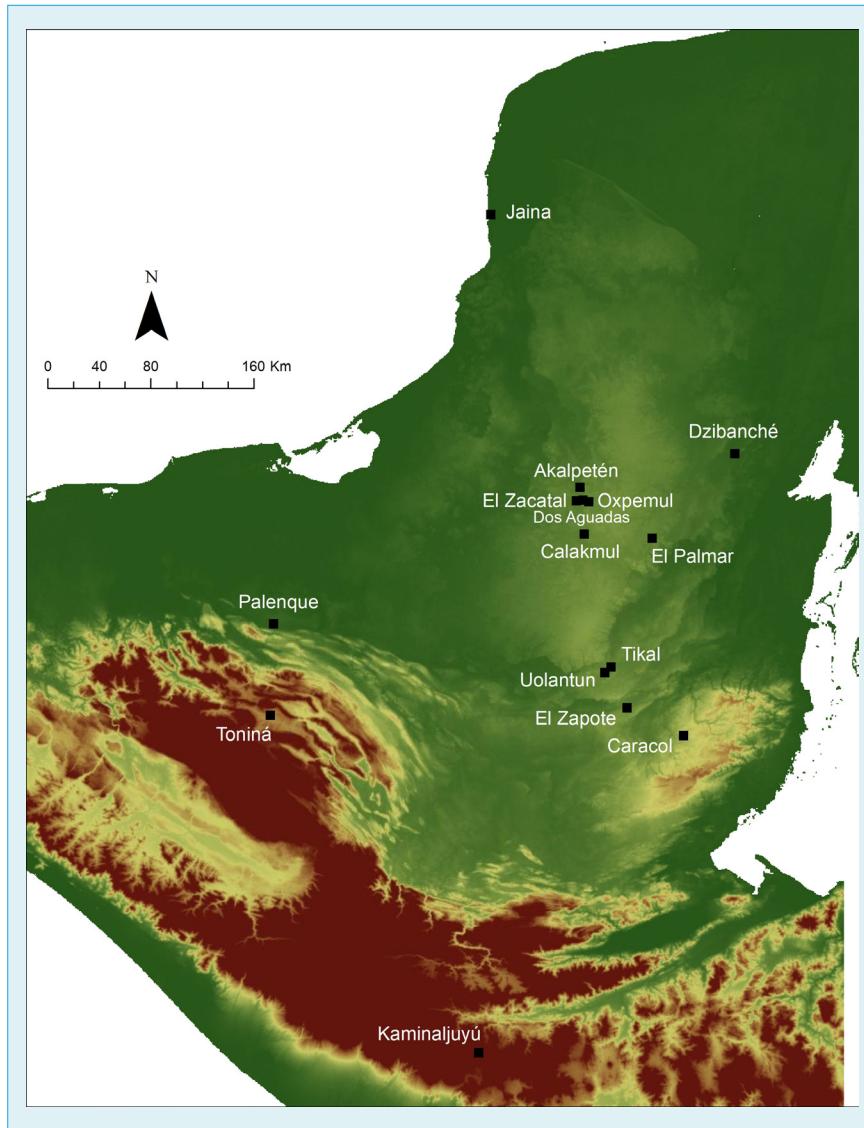


Figura 1. Sitios arqueológicos citados en el texto. Imagen tomada y modificada de ArcGIS Map.

Las estructuras que conforman el sitio de Oxpemul se distribuyen en dos mesetas naturales que abarcan un total de 9 km² mapeados (Domínguez *et al.*, 2009). En ellas se establecen dos grupos cívico-ceremoniales (Folan *et al.*, 2009): el Grupo Norte y el Grupo Sur, con elevaciones en torno a los 300 msnm; ambas áreas se comunican mediante un sacbé de aproximadamente 1.300 m de largo (Domínguez *et al.*, 2011) y 22 m de ancho que hacía

posible la interacción entre ellas. Probablemente el establecimiento del asentamiento humano en Oxpemul respondió al aprovechamiento del entorno natural (Domínguez *et al.*, 2012), pues, por una parte, las mesetas elevadas evitaban las inundaciones estacionales y, por otra, le confería al sitio un carácter defensivo al contar, además, con un gran bajo hacia el oeste que limitaba su acceso a él. Los estudios arqueológicos realizados en la entidad política por la UAC desde comienzos del siglo XXI han revelado una ocupación que abarca una gran temporalidad, desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal (Domínguez *et al.*, 2009: 256). Siendo durante el Clásico Temprano cuando parece haber una mayor actividad en el sitio; sin embargo, la distribución de los monumentos pétreos que se conservan *in situ* se disponen mayoritariamente en el Grupo Norte y registran fechas calendáricas del periodo Clásico Tardío, entre los años 731 y 830 d.C. El aprovechamiento de los recursos naturales cercanos como el río Desempeño, el área de canteras en las laderas del Grupo Norte, la diversidad florística leñosa (Zamora-Crescencio *et al.*, 2012), de moráceas, curcubitáceas y cariofilales (Torrescano-Valle *et al.*, 2023: 7), entre otros elementos del entorno, favorecieron el establecimiento y desarrollo del grupo humano que ocupó Oxpemul hasta, por lo menos, el Clásico Terminal.

Por sus rasgos arquitectónicos y monumentos, a Oxpemul se le considera tradicionalmente como un sitio arqueológico de categoría mayor (Šprajc, 2008: 264), dependiente políticamente de la dinastía Kaan;² asentada en

² La lectura del glifo emblema de esta dinastía se puede encontrar de diferentes maneras, según los especialistas y obras que sean consultados: Kaan, Kan, Kanal, Kaanal, Kanu'l, etcétera. La problemática se enmarca en la transliteración de los signos que conforman su glifo emblema dinástico, ya que, por una parte, en las inscripciones más tempranas que recogen su glifo emblema (hasta la fecha, los Escalones Jeroglíficos del sitio de Dzibanché) la transliteración puede ser la siguiente: K'UH-ka-KAN-la?-AJAW o K'UH-ka-KAN-AJAW-wa?, la presencia del prefijo /ka/ indicaría la lectura del logograma ‘serpiente’ como KAN, quizá haciendo alusión a su forma temprana protomaya *Kaan* (Kaufman y Justeson, 2003: 636). Tradicionalmente, en el Monumento 8b y en el Monumento 13 de Dzibanché (Velásquez, 2004) se ha indicado la posible presencia de un sufijo /la/ en el logograma principal, pero lo cierto es que también podría responder al complemento fonético /wa/ del logograma AJAW teniendo en cuenta que en el resto de los escalones jeroglíficos solo se registró el logograma completo de la cabeza de serpiente sin ningún otro sufijo o complemento. Por otro lado, la interpretación más en boga en años recientes como Kanu'l (Helmke y Kupprat, 2016) se basa en un único ejemplo de deletreo silábico ka-nu-la, que se encuentra en la vasija cerámica K1901 pero que no está vinculada a la dinastía de la serpiente;

Calakmul (Martín, 2020: 141), en algunos de sus monumentos tardíos se ha identificado el jeroglífico toponímico de Uxte'tuun, el nombre antiguo de la ciudad de Calakmul. Sin embargo, esta interpretación aún está en debate ya que, hasta la fecha, no existen en los textos jeroglíficos de ambas entidades políticas ninguna cláusula de relación o vinculación entre los señores de Kaan y los de Oxpemul. Además, en este sentido, en 2008 —durante un trabajo de reconocimiento encabezado por Robichaux (2010)— se descubrieron las estelas 22 y 23 de Oxpemul en el inicio del sacbé en el área del Grupo Sur. Ambas estelas tienen un registro jeroglífico e iconográfico diferente al del resto de los monumentos del sitio y pueden fecharse, siguiendo el método de análisis de patrones iconográficos establecido por Tatiana Proskouriakoff (1950), en el Clásico Temprano. Asimismo, recientes estudios epigráficos han permitido establecer el contexto cronológico en el que fueron alzadas, probablemente durante las primera mitad del siglo V d.C. Esto confirma que las estelas 22 y 23 son los monumentos más tempranos conocidos en la antigua ciudad de Oxpemul y plantea nuevas incógnitas relacionadas con la organización política y social del área regional y de la propia entidad durante momentos tempranos.

Más allá de la imagen: iconografía, iconología y cultura visual

Los análisis pre-iconográficos, iconográficos e iconológicos (Panofsky, 1939) basados en la identificación, clasificación, descripción, interpretación y comprensión de las imágenes representadas permiten inferir asimismo informaciones culturales (Sanz, 1998: 65) considerando los contextos históricos, políticos y sociales en los que tuvo lugar la manufactura de la obra. George Kubler estableció una clasificación de imágenes en el arte maya

sin embargo, en varios textos del Clásico Tardío, por ejemplo en la Estela 3 de Caracol o en la Escalera Jeroglífica 1 de Naranjo, encontramos el logograma CHAN, prefijado con /ka/ y sufijado con /la/. Por la problemática anterior, en el presente escrito se mantendrá la forma Kaan para referirse a este glifo emblema con base en la propuesta de reconstrucción del posible término de origen protomaya.

prehispánico en las que se conmemoran ceremonias y eventos históricos destacando temáticas como la ascensión del gobernante, el gobernante bajo protección sobrenatural, el conquistador glorificado, el gobernante como sacerdote, guerras, etcétera (1969: 9-10). En este sentido, recientemente se ha propuesto el empleo de los preceptos teóricos de la cultura visual para el análisis de imágenes, pues estos complementan y refuerzan los estudios históricos aplicados a las imágenes de los monumentos (Bermúdez, 2010: 6).

Empleado en la década de 1980 por la historiadora de arte Svetlana Alpers (1983) en su análisis sobre la pintura holandesa del siglo XVII, el término cultura visual como concepto y campo de estudio le permitió entender las imágenes como un medio para el conocimiento (Lucero, 2022) de dicha pictórica considerando los “significados, códigos, valores y prácticas, que guian la producción y recepción del arte en cuestión” (Yepes, 2021: 12). Esta perspectiva refuerza la idea de que las imágenes fueron medios para difundir mensajes de los grupos dirigentes (Bermúdez, 2010: 7) en contextos históricos determinados; de tal suerte, en el Clásico³ las estelas mayas se vinculan a conmemoraciones de rituales, eventos y ceremonias con tintes políticos enfocados, en muchos casos, en la exaltación del personaje principal, el gobernante, durante un contexto histórico y geográfico concreto.

Al estar expuestas públicamente, estas imágenes debían influir en el receptor de la información que se quería transmitir. De ahí la importancia tanto de la distribución espacial de las diferentes figuras representadas como de su ubicación en los planos horizontal y vertical; su disposición demarcaba jerarquía, como puede observarse, por ejemplo, en la Estela 12

³ Es necesario hacer esta aclaración debido a los ejemplos tempranos del Preclásico que se conocen de estelas lisas, circulares o rectangulares y, en ocasiones, acompañadas de altares en sitios ubicados en los actuales territorios guatemaltecos (Pereira et al., 2007) y mexicanos (Stuart, 2010: 283-284; Šprajc et al., 2009), y cuyo significado todavía no se comprende cabalmente. Además, el reciente descubrimiento de las estelas del sitio campechano de Chactún (Šprajc, 2015) han generado controversia, ya que a pesar de que la mayoría se han encontrado lisas, la Estela 1 y la Estela 14, fechadas para el siglo VIII d. C., todavía conservaban jeroglíficos y decoración en estuco modelado; por lo anterior, las estelas lisas quizás fueron ornamentadas siguiendo esta técnica decorativa y, simplemente, el material se perdió.

de Piedras Negras, donde el gobernante se ubicaba en la parte superior y, en la inferior, los cautivos flanqueados por sus captores (Figura 2).

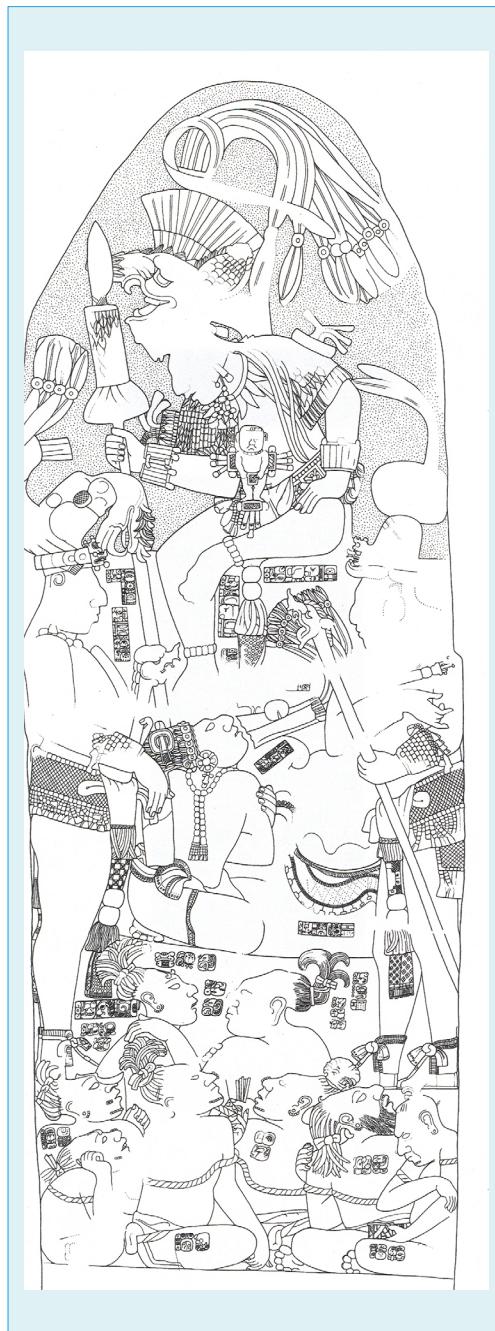


Figura 2. Estela 12 de Piedras Negras (Stuart y Graham, 2003: 9: 61).

Además la escritura jeroglífica registrada en muchos monumentos “funciona como un elemento primordial de la cultura visual de la civilización maya prehispánica”, al ser la escritura no solo “[...] un sistema que codificaba un mensaje, sino también como un ornato de los objetos” (Ruiz, 2024: 26). Por tanto, como ocurre en otras sociedades, la combinación del registro jeroglífico e iconográfico permitía que el receptor del mensaje entendiera conceptos “simplemente representados con elementos plásticos” (Palacios, 2011: 323). Sin embargo, debemos ser cuidadosos al analizar estas escenas, pues también hay casos en los que las imágenes representadas responden a un recurso discursivo posiblemente empleado como reacción a un contexto social crítico, una estrategia política (Kaplan, 1996) basada en “la construcción de una historia idealizada a través de la manipulación de símbolos siguiendo las necesidades de quien ejerce el poder” (Balandier, 1994).

Con base en lo anterior, se emplearán en este escrito los tres niveles analíticos propuestos por Erwin Panofsky: pre-iconográfico, iconográfico e iconológico (Martín, 1989), y se seguirán los patrones estilísticos de Proskouriakoff. Se analizarán asimismo los monumentos de las estelas considerándolos como objetos con mensajes visuales y escriturales que pueden ser observados y entendidos por un receptor; sin embargo, no se estudiarán en profundidad otras posibles funciones y significados de estos monumentos durante el devenir histórico de la sociedad maya prehispánica (O’Neil, 2013; Stuart, 1996, 2010; Somohano, 2020).

Las imágenes de las estelas 22 y 23 de Oxpemul

Las estelas 22 y 23 de Oxpemul son dos monumentos pétreos que fueron hallados caídos y fragmentados, uno junto al otro, sin sus mitades superiores. Ambas conservan registro jeroglífico e iconográfico; no obstante, guardan diferencias entre sí. En la Estela 22 (Figura 3) solo se conserva representación iconográfica en la parte frontal, en tanto la Estela 23 (Figura 4) preserva dos escenas diferenciadas por los gestos de los personajes representados, tanto en su lado frontal como en el posterior (Figura 5). En los laterales de estas estelas se han conservado secuencias

jeroglíficas con información calendárica sobre ciertos eventos asociados a su levantamiento.⁴



Figura 3. Estela 22 de Oxpemul, parte frontal (fotografía nocturna del autor).

Como se apuntó previamente, los patrones estilísticos de las representaciones iconográficas definidos por Proskouriakoff permiten ubicar dichas estelas en el Clásico Temprano, definiéndose por las posiciones de los cuerpos, las vestimentas de los personajes representados y los atrezos con los que se atavían. Al conservarse sus partes inferiores, los elementos señalados pueden ser analizados, pues se distinguen personajes principales que ocupan la mayor parte de la escena; estos se ubican en la parte derecha del monumento (desde la perspectiva del espectador) y la parte conservada abarca desde la cintura hasta los pies del personaje; la interacción entre los personajes se infiere por las posturas de los individuos situados a la izquierda de la escena y porque ocupan un menor espacio en la composición; por sus manos atadas y alzadas hacia la figura principal, parecen implorar clemencia.

4 Textos que se encuentran en proceso de análisis y no serán presentados en esta ocasión.



Figura 4. Estela 23 de Oxpemul, parte frontal (fotografía del autor).

Un rasgo típico de las representaciones del Clásico Temprano se encuentra en la disposición de las piernas y los pies del personaje principal, ya que ambos apuntan hacia la misma dirección situándose una pierna ligeramente más adelantada que la otra y, en ocasiones, creando una pequeña separación a la altura de las rodillas. Otro elemento iconográfico indicativo de su temporalidad es la representación de las sandalias de las figuras principales, conocidas como sandalias anudadas, representadas también en otros monumentos tempranos de las Tierras Bajas mayas (como en la estela Hauberg, Estela 1 de Uolantun, Estela 1 de Tikal, los Escalones Jeroglíficos de Dzibanché, la Estela 45 de El Palmar, la Estela 4 de El Zapote, etcétera). Asimismo, el atrezo es típico de los patrones tempranos destacando elementos colgantes que caen de la cintura y de las que penden efigies o entidades sobrenaturales de cuerpo completo y que también se repiten en los monumentos tempranos de otros sitios arqueológicos (como en la Estela 114 de Calakmul, la Estela 45 de El Palmar, la Estela 16 de Caracol, la Estela 39 de Tikal, etcétera).



Figura 5. Estela 23 de Oxpemul, parte trasera (fotografía del autor).

Gracias a los nuevos análisis iconográficos (basados en fotografías digitales diurnas y nocturnas con la aplicación de luz rasante artificial, programas computacionales para obtener una mejor calidad de las imágenes y la elaboración de dibujos vectorizados) realizados recientemente a las estelas 22 y 23 de Oxpemul,⁵ se ha determinado la presencia de tres personajes masculinos en la parte izquierda de los tres monumentos ocupando una menor proporción en la representación. Por sus gestos de sumisión, se deduce que se trata de tres individuos diferentes (Miller, 1983); estas figuras hincan una o las dos rodillas en el suelo frente al personaje principal, tienen sus manos atadas a la altura de las muñecas y fueron representados completamente desnudos. Tradicionalmente, este tipo de representaciones se han identificado como cautivos de entidades políticas enemigas (Baudez y Mathews, 1978) cuyo destino solía ser aciago e incluso es probable que sufrieran torturas denigrantes y traumantes (Stuart, 2023). Sin embargo, también se han conservado monumentos con registro iconográfico que permiten conocer casos en los que tuvieron mejor suerte, como el gobernante palencano del Clásico Tardío, K'inich Kan Joy Chitam II (Earley, 2023), quien, pese a ser capturado por la entidad política de Toniná en el siglo

5 Trabajo que se encuentra en prensa.

VIII d. C. y ser representado de esta guisa en el Monumento 122, pudo, tiempo después, volver a su ciudad capital.

Pero no solo los gobernantes vencidos eran representados como cautivos. Durante el Clásico muchos de estos personajes capturados también pertenecían a las élites (Jackson, 2013) que formaban parte de las entidades corporativas (Izquierdo, 2018) de los señoríos mayas y, en ocasiones, sus nombres y rangos fueron inscritos en los monumentos realzando la gesta del personaje principal (Bassie-Sweet, 2021). De manera particular, a fines del Clásico Tardío las referencias a tales capturas serán una de las peculiaridades de los monumentos erigidos por las élites en las Tierras Bajas noroccidentales; lo anterior permite inferir, por un lado, el clímax bélico alcanzado durante este contexto histórico en el área regional (Golden y Scherer, 2012; Scherer y Golden, 2014) y, por otra parte, la autoridad que lograron aquellos que portaban el título de Sajal⁶ desde la segunda mitad del Clásico Tardío (Houston y Stuart, 2001: 61), fungiendo en el registro monumental no solo como mecenas de las obras, sino como protagonistas de los enfrentamientos siendo captores y cautivos. Sin embargo, este no es el caso de las estelas 22 y 23 de Oxpemul; en ellas los tres personajes arrodillados permanecen en el anonimato sin ningún tipo de referencia nominal, topográfica o de estatus.

⁶ El título de Sajal se refiere a una entidad corporativa de élite vinculada a funciones de tipo político y militar; este título tiene una gran difusión durante el Clásico Tardío destacando su presencia, sobre todo, en los monumentos de entidades políticas de las Tierras Bajas noroccidentales.

El simbolismo de los cautivos desnudos

Como en otras culturas mesoamericanas, la representación de personajes desnudos, atados y en ocasiones postrados ante la figura principal fue un tema recurrente en la iconografía prehispánica (centrada en contextos bélicos o de sanciones). Fueron utilizados como un recurso visual para transmitir la idea de un triunfo categórico del grupo de poder retratado, legitimado también mediante la presencia de entidades sobrenaturales que lo avalaban.

En los monumentos de Oxpemul los cautivos son tratados como objetos, cosificados, pues “al exhibir el cuerpo se humilla a la persona y se le cosifica” (López, 2017: 265). En este sentido, en el corpus monumental conocido destacan los Escalones Jeroglíficos (como los del sitio quintanarroense de Dzibanché) con decoración de cautivos, quienes serían, literal y continuamente, pisados por las personas que tuvieran el privilegio de ascender por el edificio;⁷ asimismo, la posición de los cuerpos, como sugirió Lucía Henderson al estudiar el Monumento 65 de Kaminaljuyú (Figura 6), podría indicar que ciertos cautivos eran destinados al sacrificio (Henderson, 2013: 216), cuyo fin último era la legitimación del señorío.

La afirmación anterior queda avalada mediante el registro arqueológico y etnohistórico, pues se han determinado depósitos rituales desde el Preclásico compuestos por personajes decapitados o desmembrados que fueron identificados como cautivos de guerra; práctica que se mantuvo hasta la época del contacto (Berryman, 2007: 394-395). Aunado a esto, al privar de identidad a los cautivos se les deshumanizaba y, a la vez, se les convertía en protagonistas de un evento ritual que, en algunos casos, terminaría con el sacrificio sangriento, símbolo de fertilidad reforzado por la representación genital masculina (Rivera, 2024: 180).

⁷ A pesar de que los escalones fueron recolocados durante el Clásico Terminal en su locación actual, los grabados son fechados en una época temprana; además, los materiales de elaboración son de origen externo, lo que permite inferir relaciones a grandes distancias entre el área de Dzibanché y, posiblemente, territorios beliceños ya desde el Clásico Temprano (Nalda, 2004: 20).

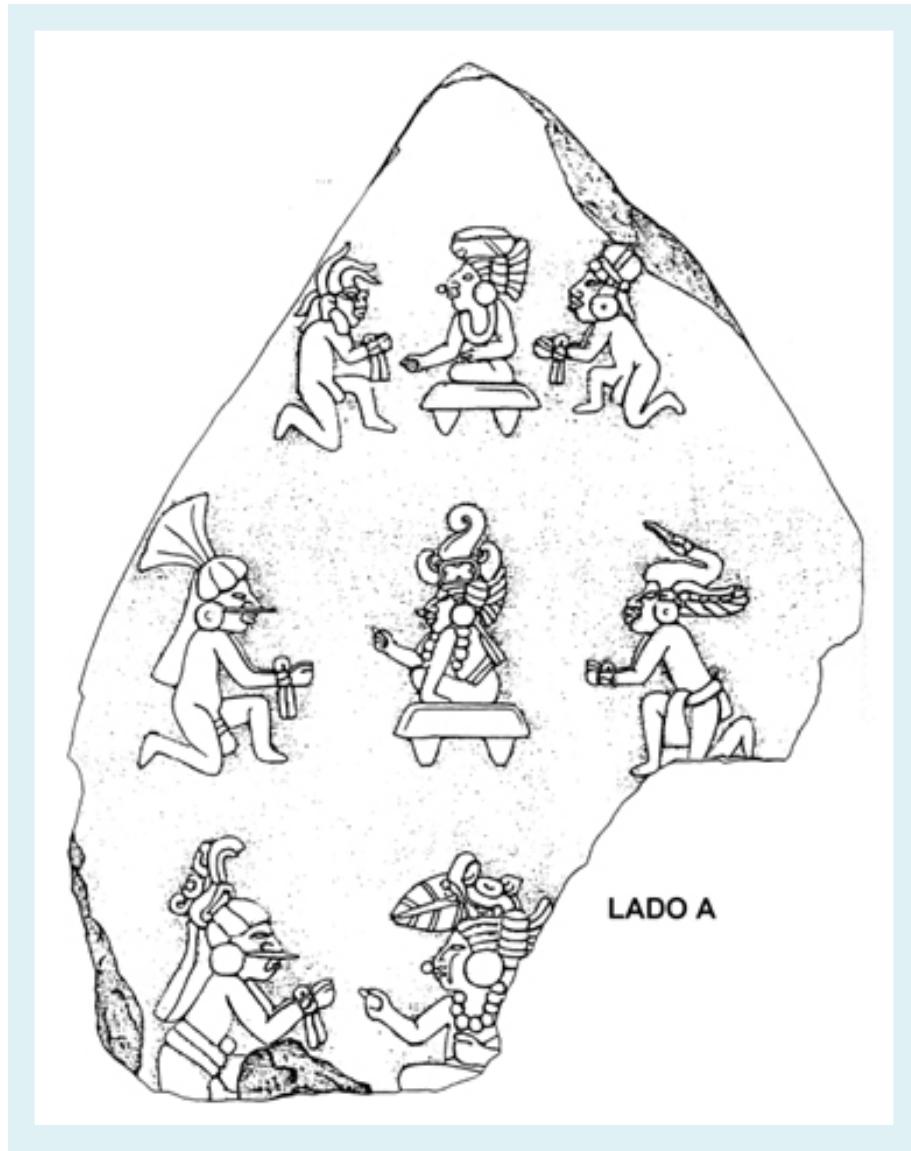


Figura 6. Lado A del Monumento 65 de Kaminaljuyú (Kaplan, 1996: 209).

El hecho de que los tres personajes de las estelas 22 y 23 de Oxpemul estén desnudos mostrando sus genitales ante el gobernante evidencia su total humillación y sometimiento frente a su captor (Houston y Taube, 2010). La representación exagerada de sus genitales también puede señalar cierto estatus al estar indicando que forman parte, desde el Preclásico, de las élites que practicaban el autosacrificio de sus partes genitales (Figura 7)

para obtener la sangre necesaria para celebrar algunos rituales (Ardren e Hixson, 2006). En este sentido, Rivera apunta que la representación de cautivos en monumentos pétreos pudo estar destinada para “los de alta estirpe social o, en su defecto, para los capturados por los guerreros ubicados en el culmen social, idealmente el k'uhul ajaw” (Rivera, 2014: 134); lo anterior refuerza la interpretación de los personajes representados en las estelas 22 y 23 de Oxpemul como posibles miembros de diferentes élites sociales.

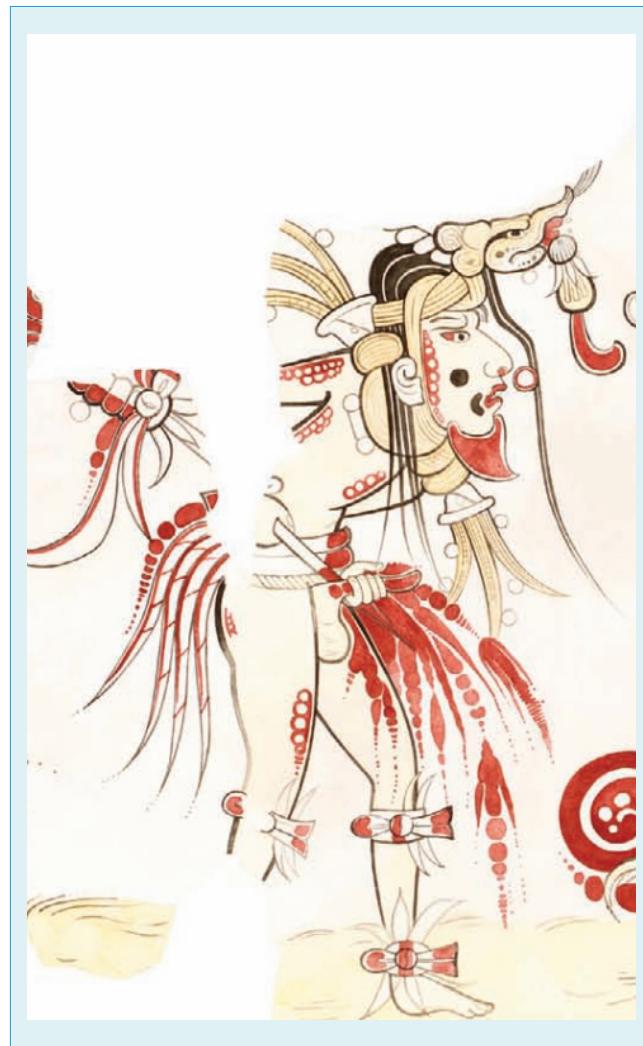


Figura 7. Autosacrificio genital, Personaje 7 del mural poniente de San Bartolo (Hurst, 2010: 103)

No debemos olvidar que en el arte maya los cautivos representados no pertenecían únicamente al género masculino. Existen ejemplos en el registro monumental de cautivas sometidas que soportaban el peso de los personajes principales —como en la iconografía de la parte trasera de la Estela 9 de Calakmul— o que fueron representadas de cuerpo completo —Monumento 99 de Toniná (Figura 8). Un caso excepcional es la figura cerámica de procedencia desconocida, pero atribuida a la isla de Jaina, resguardada en la Colección de Art of Ancient Americas de Yale University Art Gallery con número de catalogación 1958.15.9. Sobresale esta porque representa a una mujer desnuda, interpretada como cautiva, cuyos senos y órgano reproductor son visibles (Burdick, 2016: 36).



Figura 8. Monumento 99 de Toniná (Graham y Mathews, 1996: 6: 122)

Por último, al igual que en los monumentos pétreos, en las vasijas cerámicas también se representaron escenas con cautivos. No obstante, desde el punto de vista de la iconografía conservada y consultada en las vasijas cerámicas que pueden ser examinadas en la plataforma digital Mayavase Database de Justin Kerr, los cautivos presentados ante los gobernantes en espacios arquitectónicos palaciegos no suelen estar desnudos, aunque han sido despojados de sus atributos de poder al portar orejeras de papel y escuetos faldellines que cubren sus genitales; además aparecen atados y sujetados con cuerdas y yugos que limitaban sus movimientos mientras esperaban su destino final (como en las vasijas K680, K3412, K4412, K4549, entre otras). Solo en tres vasijas K206, K638 y K8351 en las que se representan dos ejecuciones y una procesión de guerreros, respectivamente, los cautivos aparecen completamente desnudos; lo anterior permite inferir quizás que su destino final era ser ejecutados tras haber sido previamente “presentados” ante el gobernante y sus entidades corporativas en los espacios cortesanos.

Consideraciones finales

Como anotamos previamente, desconocemos quiénes eran los cautivos representados en los monumentos de Oxpemul y cuál era su lugar de procedencia o su rango social, pues, por una parte, carecemos de un registro jeroglífico para reconocerlos y, por otro lado, al estar perdidas las partes superiores de las estelas, no se puede aplicar el recurso iconográfico por el que, en muchas ocasiones, se indica el antropónimo a través de sus tocados (Salazar y Valencia, 2017). Sin embargo, considerando los ademanes de los tres cuerpos desnudos, se infiere que el gobernante representado de Oxpemul exhibe a cautivos durante un evento de legitimación política que, posiblemente, conllevaría el posterior sacrificio ritual; además, el recurso visual de representación exagerada del órgano reproductor masculino como marcador de estatus hace suponer que podrían formar parte de los grupos corporativos de élite de diferentes entidades políticas del área regional.

Con base en lo anterior, las escenas representadas informan de un contexto histórico conflictivo; en él las interacciones entre entidades políticas parecen ser críticas durante un periodo en el que se están configurando nuevos grupos de poder tras los procesos de cambio

experimentados durante el Preclásico Tardío. El progresivo levantamiento de estelas en diversas entidades políticas del sureste del actual estado campechano demuestra el complejo proceso de configuración político-social de las Tierras Bajas mayas del sur durante el Clásico Temprano; sin embargo, todavía no podemos definir fehacientemente qué tipo de relación existía en dicha temporalidad entre los sitios de, por ejemplo, El Zacatal, Dos Aguadas (Šprajc, 2008), Akalpetén y Oxpemul; los dos últimos ubicados a una distancia radial de 10 km aproximadamente hacia el oeste y el norte de Oxpemul. El Zacatal y Dos Aguadas han sido considerados como centros mayores; mientras que Akalpetén (Šprajc, 2009: 33) fue catalogado como centro mediano. En todos ellos se han registrado estelas, altares, y ocupación humana temprana significativa desde el Clásico Temprano. Las escenas permiten inferir que durante el Clásico Temprano hubo enfrentamientos en los que el grupo de poder asentado en Oxpemul salió victorioso o así se hizo representar. Sin embargo, y considerando lo anterior, es pertinente cuestionarse: ¿las relaciones conflictivas se dieron contra las entidades políticas ubicadas en el área regional cercana a Oxpemul? ¿Qué tipo de relación existía entre estas entidades políticas? ¿Cuál era el rol de Oxpemul en la política regional? Aún no tenemos respuestas a estas y otras interrogantes. Esperamos puedan ser resueltas a partir de futuras investigaciones.

Referencias

- Alpers, Svetlana. 1983. *The Art of Describing: Dutch Art in the Seventeenth Century*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Ardren, Traci y David Hixson. 2006. “The Unusual Sculptures of Telantunich, Yucatán: Phalli and the Concept of Masculinity among the Ancient Maya”. *Cambridge Archaeological Journal* 16(1), pp. 7–25.
- Balandier, Georges. 1994. *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Paidós.
- Bassie-Sweet, Karen. 2021. *Maya Gods of War*. Louisville: University Press of Colorado.
- Baudez, Claude y Peter Mathews. 1978. “Capture and Sacrifice at Palenque” en Merle Green Robertson (Ed.), *Tercera Mesa Redonda de Palenque*, pp. 31-40. San Francisco: PreColumbian Art Research Institute.

- Bermúdez Castillo, Jairo Alfredo. 2010. “Cultura Visual”, *Revista nodo* 8(4), 5-30.
- Berryman, Carrie Anne. 2007. “Captive Sacrifice and Trophy Taking Among the Ancient Maya” en Richard Chacon y David Dye (Ed.), *The Taking and Displaying of Human Body Parts as Trophies by Amerindians. Interdisciplinary Contributions to Archaeology*, pp. 377-399. Boston: Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-387-48303-0_15
- Burdick, Catherine. 2016. “Held Captive by Script: Interpreting “Tagged” Prisoners in Late Classic Maya Sculpture”, *Ancient Mesoamerica* 27, 31–48.
- Domínguez Carrasco, María del Rosario, Manuel Eduardo Espinosa Pesqueira y William Folan Higgins. 2009. “Los materiales arqueológicos de Oxpemul, Campeche y su contexto regional”, *Los Investigadores de la Cultura Maya* Vol.18(1), pp. 255-268. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- Domínguez Carrasco *et. al.* 2012. “Oxpemul, su altiplanicie kárstica ondulada-Calakmul, el Preclásico: 30 años en el corazón del Petén Campechano” en Bárbara Arroyo, L. Paiz, y H. Mejía (Ed.), pp. 850-879, *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal.
- Domínguez Carrasco, María del Rosario, Leydi del Carmen Puc Tejero y William Folan Higgins. 2011. “Oxpemul, Campeche: un acercamiento a la temporalidad de su asentamiento”, *Estudios de Cultura Maya* Vol. XXXVII, 45-63. <http://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2011.37.13>
- Earley, Caitlin. 2023. “Warfare, Sacrifice, and the Captive Body in Late Classic Maya Sculpture”, *Ancient Mesoamerica* 34(1), 1-17.
- Folan, William, *et al.* 2009. “Las ruinas de Oxpemul: un sitio fortificado en la frontera entre el Petén campechano y el Río Bec”, *Estudios de Cultura Maya* Vol. XXXIV (1), 11-44.
- Graham, Ian y Peter Mathews. 1996. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 6, Part 2*. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- Golden, Charles y Andrew Scherer. 2012. “All of a piece: The Politics of Growth and Collapse in Classic Maya Kingdoms”, *Contributions in New World Archaeology* 4, 159-173.
- Helmke, Christophe y Felix Kupprat. 2016. “Where Snakes Abound: Supernatural Places of Origin and Founding Myths in the Titles of Classic Maya Kings” en Daniel Graña-Behrens (Ed.) *Places of Power and Memory in Mesoamerica’s Past and Present. How Sites, Toponyms and Landscapes Shape History and*

- Remembrance*, pp. 33-8. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut, Preußischer Kulturbesitz, Gebr. Mann Verlag.
- Henderson, Lucia. 2013. *Bodies Politic, Bodies in Stone: Imagery of the Human and the Divine in the Sculpture of Late Preclassic Kaminaljuyú* [Tesis de doctorado en Filosofía, Universidad de Texas].
- Houston, Stephen. 24 de octubre de 2023. “Seeing Blindness. Maya Decipherment”. Recuperado el 21/04/2024 de <https://mayadecipherment.com/2023/10/24/seeing-blindness/>
- Houston, Stephen y David Stuart. 2001. “Peopling the Classic Maya Court” en Takeshi Inomata y Stephen Houston (Ed.), *Royal Courts of the Ancient Maya. Volume I. Theory, Comparison and Synthesis*, pp. 54-83. Boulder: Westview Press.
- Houston, Stephen y Karl Taube. 2010. “La sexualidad entre los antiguos mayas”, *Arqueología Mexicana* XVIII (104), 38-45.
- Izquierdo y de la Cueva, Ana Luisa. 2018. “Heterarquía y unidades corporativas. Instituciones del gobierno interno maya”, *Estudios de Cultura Maya* LI, 11-42.
- Jackson, Sarah. 2013. *Politics of the Maya Court. Hierarchy and Change in the Late Classic Period*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Kaplan, Jonathan. 1996. “El Monumento 65 de Kaminaljuyu y su ilustración de ritos dinásticos de gobierno del Preclásico Tardío” en J. P. Laporte y H. Escobedo (Ed.), *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 1995, pp. 404-412. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Kaufman, Terrence y John Justeson. 2003. *A Preliminary Mayan Etymological Dictionary*. FAMSI. Recuperado el 15/05/2024 de <http://www.famsi.org/reports/01051/pmed.pdf>
- Kubler, George. 1969. *Studies in Classic Maya Iconography*. New Haven: Archon Books.
- López Hernández, Miriam. 2017. “Desnudez y pudor entre los nahuas prehispánico”, *Indiana* 34(1), 255-280.
- Lucero, María Elena. 2022. “Estudios sobre la imagen: historia y cultura visual”, *Octante* 7, 1-7. <https://doi.org/10.24215/25250914e064>
- Martín González, Juan José. 1989. “Iconografía e iconología como métodos de la Historia del Arte”, *Cuadernos de arte e iconografía* Vol. 2(3), 11-26.
- Martin, Simon. 2020. *Ancient Maya Politics. A Political Anthropology of the Classic Period 150-900 CE*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Miller, Virginia. 1983. “A Reexamination of Maya Gestures of Submission”, *Journal of Latin American Lore* 9(1), 17-38.

- Nalda, Enrique. 2004. “El contexto de los cautivos” en Enrique Nalda (Ed.), *Los cautivos de Dzibanché*, pp. 13-56. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- O’ Neil, Megan. 2013. “Marked Faces, Displaced Bodies: Monument Breakage and Reuse among the Classic-Period Maya” en S. Boldrick, L. Brubaker y R. Clay (Ed.), *Striking Images, Iconoclasm Past and Present*, pp. 47-64. Farnham: Ashgate.
- Palacios Ontalva, Santiago. 2011. “Cultura Visual e Iconografía de la Reconquista. Imágenes de poder y cruzada” en Carlos de Ayala Martínez y José Vicente Cabezuelo Pliego (Coord.), *Anales de la Universidad de Alicante, Historia Medieval*, 17, pp. 303-362. Alicante: Universidad de Alicante.
- Panofsky, Erwin. 1939. *Studies in Iconology*. Nueva York: Oxford University Press.
- Pereira, Karen, Bárbara Arroyo y Margarita Cossich. 2007. “Las estelas lisas de Naranjo, Guatemala” en J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (Ed.), *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2006, pp. 1054-1080. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Proskouriakoff, Tatiana. 1950. *A Study of Classic Maya Sculpture*. Washington DC: Carnegie Institution of Washington.
- Robichaux, Hubert. 2010. “The Ancient Maya Monuments at Oxpemul, Campeche”, *Mesoweb*, www.mesoweb.com/publications/Oxpemul.pdf
- Rivera Acosta, L. Gabriela. 2024. *De cuando se hicieron montaña los cráneos y mar la sangre: La guerra en el Clásico maya*. Madrid: CSIC.
- Ruiz Pérez, Diego. 2024. *Las pinturas verbales. Texto escrito y cultura visual en un sistema de escritura figurativo: el caso de los antiguos mayas*. [Tesis de doctorado en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Ruppert, Karl y John Denison. 1943. *Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Petén*. Washington DC: Carnegie Institution of Washington.
- Salazar Lama, Daniel y Rogelio Valencia Rivera. 2017. “The Written Adornment: the many relations of texts and image in the Classic Maya visual culture”, *Visible Language. Special Issue: Pictograms + Icons*, 51(2), pp. 80-105.
- Sanz Castro, Luis Tomás. 1998. “Iconografía, significado, ideología: problemas y cuestiones en la interpretación actual del arte maya” en Andrés Ciudad Ruiz et al. (Coords.), *Anatomía de una civilización: aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*, pp. 65-86. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.
- Scherer, Andrew y Charles Golden. 2014. “War in the West: History, Landscape, and Classic Maya Conflict” en Andrew Scherer y John Verano (Ed.), *Embattled*

- Bodies, Embattled Places. War in Pre-Columbian Mesoamerica and the Andes*, pp. 57-92. Washington DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Somohano Eres, Ana. 2020. “Lakam tuun. Reflexionando sobre el papel de las estelas entre los mayas prehispánicos” en María Isabel Martínez Ramírez, Alejandro Fujigaki Lares y Carlo Bonfiglioli (Ed.), *Reflexividad y alteridad, I. Estudios de caso de México y Brasil*, pp. 113-144. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Šprajc, Iván. 2008. *Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche*, México: 1996-2005. Oxford: BAR International Series 1742, Archaeopress.
- . 2015. *Exploraciones arqueológicas en Chactún, Campeche*, México. Ljubljana: Založba ZRC.
- Šprajc, Iván, William Folan y Raymundo González Heredia. 2005. “Las ruinas de Oxpemul, Campeche: su redescubrimiento después de 70 años en el olvido (1934-2004)” en *Los Investigadores de la Cultura Maya* 13, pp. 20-27. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- Šprajc, Iván, Astata Flores Equivel, Saša Čaval y María Isabel García López. 2009. *Reconocimiento Arqueológico en el Sureste de Campeche: Informe de la Temporada 2007*. Ljubljana: Centro de Investigaciones Científicas de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes.
- Stuart, David. 1996. “Kings of Stone: A Consideration in Ancient Maya Ritual and Representation”, *RES: Anthropology and Aesthetics* 29/30, 148-171.
- . 2010. “Shining Stones. Observations on the Ritual Meaning of Early Maya Stelae” en J. Guernsey, J. E. Clark y B. Arroyo (Ed.), *The Place of Stone Monuments. Context, Use, and Meaning in Mesoamerica’s Preclassic Transition*, pp.283-298. Washington DC: Dumbarton Oaks.
- Stuart, David e Ian Graham. 2003. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 9, Part 1*. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.
- Taube, Karl, William Saturno, David Stuart y Heather Hurst. 2010. *Los murales de San Bartolo, el Petén, Guatemala, parte 2: El mural poniente*. Ancient Mesoamerica 10. Barnadsville: Center for Ancient American Studies.
- Torrescano-Valle, Nuria, William Folan, Alfredo Yanez-Montalvo y Joel Gunn. 2023. “Climate and agricultural history from the Petén Campechano in the Late Holocene Maya lowlands of southern Mexico”, *Vegetation History and Archaeobotany* 32, pp. 387–403. <https://doi.org/10.1007/s00334-023-00914-4>
- Velásquez García, Erik. 2004. “Los escalones jeroglíficos de Dzibanché” en Enrique

- Nalda (Ed.), *Los cautivos de Dzibanché*, pp. 79-103. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Yepes Muñoz, Rubén. 2021. “El concepto de Cultura Visual”, *Estesis* 11, pp. 8-27.
- Zamora-Crescencio, Pedro *et al.* 2012. “La vegetación leñosa del sitio arqueológico de Oxpemul, municipio de Calakmul, Campeche, México”, *Polibotánica* (33), 131-150.



**Balajú. Revista de Cultura
y Comunicación de la
Universidad Veracruzana**

<https://balaju.uv.mx>

  @revistabalaju

Publicación semestral digital de acceso gratuito. Es editada por la Universidad Veracruzana (UV) a través del Centro de Estudios de Cultura y Comunicación.

Dirección: Benito Juárez 126, Zona Centro.

C.P. 91000, Xalapa, Veracruz, México.

Teléfono: +52 (228) 167 06 20

Correo: revistabalaju@uv.mx

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

